

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Inicios del Programa de Divulgación Científica y Técnica de la Fundación Campomar y su vinculación con políticas científicas de la UBA.

Catalina Nicole Marquez.

Cita:

Catalina Nicole Marquez (2022). *Inicios del Programa de Divulgación Científica y Técnica de la Fundación Campomar y su vinculación con políticas científicas de la UBA. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/305>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/End>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Inicios del Programa de Divulgación Científica y Técnica de la Fundación Campomar y su vinculación con políticas científicas de la UBA

Catalina Nicole Marquez

Universidad Nacional de Moreno

marquezccatalina@gmail.com

Resumen

Para entender las transformaciones que se dieron en el campo de la comunicación pública de la ciencia en la Argentina, dentro de un proceso de profesionalización e institucionalización desde mediados de los ochenta, me propongo exponer avances parciales del análisis de caso del Programa de Divulgación Científica y Técnica. Se trata de una iniciativa surgida en el seno del Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar, hoy Instituto Leloir, que inició sus actividades en 1985.

En esa línea, esta presentación se enfoca en los primeros años del Programa CyT y en la relación con las políticas científicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Durante esa década, es posible identificar en la UBA un nuevo impulso a la investigación y la divulgación de la ciencia. Ese impulso surgió a partir de la creación de múltiples instrumentos de apoyo y programas que partieron de la Secretaría de Ciencia y Técnica del Rectorado de la UBA.

Nos enfocaremos en la vinculación y articulación de iniciativas entre el Programa CyT y la UBA en relación con la formación de recursos humanos especializados. Este conjunto integrado de acciones tomadas desde la UBA puede entenderse como una política científica institucional y un nuevo posicionamiento frente a la ciencia.

Profesionalización; política científica; ciencia; comunicación; divulgación

Ponencia

Definición del problema

Pese a que la conformación de un complejo nacional de ciencia y tecnología se empieza a materializar durante las décadas de 1950 y 1960 (Hurtado, 2010), diversos autores indican que en ese momento todavía no era posible identificar una institucionalización en el campo de la comunicación pública de la ciencia. A partir de mediados de 1980 es recién cuando se consolida de forma acelerada un proceso de profesionalización del periodismo científico y la comunicación pública de la ciencia. En este momento, que coincide con el primer gobierno democrático luego de la dictadura cívico militar, se da lugar al surgimiento de diversas iniciativas que reabren la discusión sobre cuál debe ser el rol de la ciencia y la tecnología en la sociedad. Y, dentro de estas iniciativas, las referidas al campo de la comunicación de la ciencia, dentro de un proceso de profesionalización e institucionalización del mismo (Vara, 2015 y 2022). Entre esas propuestas me interesa detenerme especialmente en dos: por un lado, el surgimiento del Programa de Divulgación Científica y Técnica (CyT) en el seno del Instituto de Investigaciones Bioquímicas Fundación Campomar, y por otro lado la creación de diversos instrumentos de apoyo a la investigación y divulgación científica que surgen durante esa década en la UBA. Particularmente me detendré en identificar de qué manera ambas iniciativas se articularon y de qué forma el programa se replicó en esa universidad, a través de la creación de espacios y programas para la formación de recursos humanos especializados con el fin de divulgar la ciencia de forma masiva.

La identificación de las iniciativas que surgen a mediados de los 80 en la UBA nos permitirán entender cuál fue el posicionamiento institucional de la UBA frente al campo de la ciencia y la comunicación. A su vez, el análisis nos posibilitará comprender cuáles fueron las implicancias del Programa CyT en la institucionalización de la comunicación pública de la ciencia en Argentina. En esa línea, el trabajo sostiene como hipótesis que este conjunto integrado de acciones tomadas desde la UBA puede entenderse como una política científica institucional y un nuevo posicionamiento frente a la ciencia.

Antecedentes

Es posible afirmar que en la década de los 60 la investigación en Argentina cobra mayor desarrollo, y por eso es recordada como una “época de oro de la ciencia en el país” (Albornoz, 2004, p. 82). Sin embargo, el escenario se modifica drásticamente entre los años 1966-1973 y 1976-1983 debido a las interrupciones de la democracia impuestas por dictaduras cívico-militares que tuvieron impactos negativos sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología en nuestro país.

De acuerdo a Cortassa y Rosen (2019), en 1983, a partir del retorno de la democracia surge la “necesidad de reconstruir el país en todas sus dimensiones: política, económica, social, cultural y científica” (p. 65). En ese sentido, comienzan a surgir distintas iniciativas que tenían como objetivo la formación de recursos humanos y la creación de áreas específicas de

investigación y comunicación científica. Una de ellas es el Programa de Divulgación Científica y Técnica (CyT) que inició sus actividades en 1985, con el objetivo de brindar una formación en periodismo científico y divulgación desde una perspectiva compleja y de contextualización de la noticia científica (Neffa, 2012: 232). En forma paralela, de acuerdo a Vasen (2018), a partir de esa década se empiezan a crear en la UBA múltiples instrumentos, acciones y programas de apoyo a la investigación científica y la docencia tendientes a promover la ciencia y la divulgación.

Para el estudio de las políticas estatales en América Latina, Oszlak y O'Donnell (1981) proponen el enfoque denominado "protomodelo verbal" que observa al Estado "en acción", inserto en un complejo social en el que se entrecruza con otras fuerzas sociales que están en movimiento. Desde esa perspectiva, una política pública puede ser entendida como "un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil" (Oszlak y O'Donnell, 1984, p. 12).

En relación a nuestro eje principal, Albornoz (2007) describe a la "política científica" como el "conjunto de políticas que pueden adoptar los estados y en particular los gobiernos con relación a la ciencia" (p. 50). En este trabajo en particular, no partiremos del análisis de políticas públicas estatales, sino precisamente de medidas y decisiones implementadas por una institución como lo es la UBA, en este caso frente a la ciencia y la tecnología.

Siguiendo la misma línea, de acuerdo a Vessuri (1983) la política científica "significa hacer elecciones acerca de qué ciencia hacer. Independientemente de quien tome las decisiones, por definición no pueden estar libres de ideología o de valores, implica la aceptación de ciertas direcciones para la ciencia y un rechazo de otras vías" (p. 14).

Metodología empleada

Como estrategia metodológica, siguiendo a Sautu (2005) proponemos un abordaje cualitativo a través de la recolección y el análisis de información vinculada a nuestro objeto de estudio. En cuanto a la documentación, se analizan aquellos documentos vinculados a la creación de las iniciativas en estudio (UBA, 1990, 1991; FCEyN, 1998). En cuanto a las entrevistas se tendrá en cuenta una realizada recientemente a Mario Albornoz, Secretario de Ciencia y Técnica de la UBA durante el período 1986-94.

Resultados

El surgimiento del Programa de Divulgación Científica y Técnica contribuye con la institucionalización del periodismo científico, donde emerge como un espacio específico con funciones y estructuras determinadas. En cuanto a su surgimiento, se pueden retomar las palabras de Belocopitow, creador del Programa CyT:

"(...) Estas carencias de los investigadores y periodistas no especializados en temas científicos indujo la necesidad de formar recursos humanos especializados para la conversión de información científica original en artículos periodísticos atractivos y

fidedignos como para ser publicados en diarios y revistas de interés general. Estos recursos humanos, llámense divulgadores o periodistas científicos, deben hacer de puente entre los investigadores científicos y los periodistas que en los medios deciden qué se va a publicar(...)”. (Belocopitow, 1998: p. 153).

Siguiendo a Pellegrini (2013), Belocopitow identifica una necesidad, un interés por establecer una nueva profesión y, por lo tanto, una nueva “identidad intelectual” (p. 533). Retomando la noción de políticas públicas, acá podemos vislumbrar inicialmente una “cuestión socialmente problematizada”, es decir, hay una necesidad de traspasar las fronteras del laboratorio y comunicar esos conocimientos hacia la sociedad.

En forma paralela al programa, y específicamente a partir de la gestión de Mario Albornoz en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA (1984-94), de acuerdo a Vasen (2018), se empiezan a crear en esta universidad diferentes instrumentos de apoyo a la investigación científica y la docencia tendientes a promover la divulgación de la ciencia. Cabe mencionar que, durante el período de la última dictadura cívico militar, la brecha entre la ciencia y las universidades se había acrecentado, y esto se evidenciaba por ejemplo a partir de una expansión del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) frente a una contracción de las universidades nacionales. En relación a esto, cuando asume Albornoz identifica esta problemática y explica lo siguiente:

“(…) En el 86 decidimos volver a establecer medidas que devolvieran a la UBA el lugar que siempre tuvo. Nos propusimos restablecer esa importancia, y para eso nos encontramos con un problema: los recursos que el gobierno le daba a las universidades eran muy pocos, los recursos para investigar eran muy pobres, creíamos que eso tenía que cambiar (...)” (Albornoz, 2022).¹

Frente a esta situación, en 1986 surge desde la Secretaría de Ciencia y Técnica el proyecto UBACyT, que brindaba becas, subsidios y viajes tanto para estudiantes como graduados, con el objetivo de promover la cultura científica y académica. Esto estuvo acompañado de una decisión por parte del Consejo Superior de asignar una parte importante del presupuesto de la universidad a la investigación, lo cual se vio reflejado, por ejemplo, mediante el aumento de cargos docentes con dedicación exclusiva.

La vinculación entre la UBA y la Fundación Campomar se explicita a través de la Resolución CS 583/83 donde se aprueba un convenio entre la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y el Instituto de Investigaciones Bioquímicas "Fundación Campomar". En un documento oficial del 2013 de la FCEyN se expresa que "la existencia de un Departamento Docente de esta Facultad en dependencias de una fundación privada ha sido posible en la medida que los intereses de esta casa de estudios y de la "Fundación Instituto Leloir" han sido completamente coincidentes". Como producto de esta relación, muchos de los comunicadores científicos de estas facultades aprendieron su oficio a través del Programa CyT. Es decir, estas iniciativas que se llevan adelante desde la UBA pueden entenderse como un intento de replicar el programa en las facultades. En ese sentido, Albornoz expresa lo siguiente:

¹ Albornoz, Mario (2022). Entrevista realizada el 12 de octubre por la autora, de manera remota.

“Nosotros encontramos en Campomar un aliado para hacer crecer la comunicación científica en todas las facultades que hacían investigación” (Albornoz, 2022).

En la misma línea de acuerdo a un documento oficial de la Secretaría de Extensión Universitaria de la FCEyN a partir de 1987 como parte del Programa CyT se fueron creando, a partir del nodo inicial, otros centros de divulgación científica y técnica en las distintas facultades de la UBA, con el fin de "transferir a la sociedad los conocimientos científicos obtenidos en esta universidad, y en otros centros de investigación nacionales e internacionales" (FCEyN, 1998).

Bibliografía

- Albornoz, M. (2007). “Los problemas de la ciencia y el poder”. *Revista CTS*, 3(8). Buenos Aires.
- Cortassa, C. y Rosen, C. (2019). Comunicación de las ciencias en Argentina: escenarios y prácticas de un campo en mutación. *ArtefaCToS*, 8 (1), 61-81.
- Díaz, E., Texera Y. y Vessuri H. (1983). *La Ciencia Periférica. Ciencia y Sociedad en Venezuela*. Caracas: Monte Avila Editores.
- Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires: Edhasa.
- Neffa, G. (2012). *La Comunicación Pública de la Ciencia en las Instituciones Científicas Nacionales. Un estudio exploratorio*. Tesis sin publicar. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Oszlak, O., Donnell, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Documento G.E. CLACSO, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, vol. 4.
- Oszlak, O., Donnell, G. (1984). "Notas críticas para una teoría de la burocracia estatal", en Oszlak, O. (comp.), *Teoría de la burocracia estatal*, Buenos Aires, Paidós.
- Pellegrini, P. (2013). “Del campo al laboratorio. La institucionalización de la biología molecular en Argentina”. *Scientiae Studia. Revista Latinoamericana de Filosofía e História da Ciência*, Vol. 11, N° 3, pp. 531-556.
- Vara, A. M. (2015). “Periodismo científico: entre la profesionalización y los desafíos del cambio tecnológico”. En Susana Espinosa (comp.), *Ciencia, arte y tecnología. Enfoques plurales para un abordaje multidisciplinar*. Remedios de Escalada: Editorial de la UNLa, pp. 167-184.
- (2022). “Periodismo científico y comunicación de la ciencia: la profesionalización frente a la transición digital”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, vol. 17, número 50, julio, pp. 187-194.
- Vasen, F. (2012). *“La construcción de una política científica institucional en la Universidad de Buenos Aires (1986-1994)”*. Tesis doctoral presentada en la Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.

Anexo

- Resolución del Consejo Superior sobre el Centro de Divulgación Científica, la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) de la UBA (1998). Recuperado de: <http://www.fcen.uba.ar/deca/sec/seextuni/info-cdc.htm>
- Resolución del Consejo Superior sobre la creación de la Red de Divulgación Científica de la UBA, recuperado del libro I: Normas generales de la Universidad de Buenos Aires, capítulo, recuperado de https://codigo.rec.uba.ar/codigo_uba/libro-i-normas-generales-de-la-universidad-de-buenos-aires-1/titulo-26-bibliotecas-y-publicaciones/capitulo-h-red-de-divulgacion-cientifica-de-la-universidad-de-buenos-aires/
- Documento oficial de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) de la UBA. Recuperado de: <http://www.fcen.uba.ar/agrupaciones/conexion/resoluciones/iib.htm>